

Lo que aprendí haciendo parte de *Divergencia*

Cristhian Pinto Rodríguez*



Ya con dos años formando parte de la revista *Divergencia*, es difícil concebir cómo empecé a cuestionar mis capacidades de comunicarme y sacar adelante cierto talento académico a la realidad. Con el equipo de la revista se disfrutó de un ambiente más que acogedor, no solo por las personas que lo integraban, amigos incondicionales y con intereses iguales a los propios, sino por lo cada uno debió dar para llevar a cabo todo un proceso de publicación. Por supuesto, en cierta medida es injusto reducir el resultado a una nueva edición semestral y a un evento de lanzamiento, pero estos objetivos son los que nos hacen encontrarnos, discutir, trabajar y aprender de manera autónoma a ser estudiantes ejemplares.

Retomando, tenía claras mis dificultades para hablar de manera elocuente,

mucho más para intentarlo de manera escrita. Pero con la confianza que emanaba del comité editorial, se tornó un ambiente realmente cálido que permitió soltar y relajar a una mente centrada en el estudio, comenzar a estimularla por medio del diálogo y el compromiso, a una mentalidad capaz de conectar ambos mundos: siendo académicos y rigurosos, pero al mismo tiempo, eufóricos y orgullosos.



Imagen tomada de <http://goo.gl/DSHHyo>

¿Qué me brindó *Divergencia*? La respuesta es difusa. Pero, con el miedo de ser injusto y simple, diría que un arsenal de valores y sentimientos que me hacen el profesional que sale adelante en este momento, capaz de

* Estudiante de IX semestre de la Facultad de Economía, Universidad Externado de Colombia. Miembro del Comité Editorial de la *Revista Divergencia*. Correo-e: [cristhianpinto3@gmail.com].

sentar cabeza de manera seria en lo que circunscribe la profesión de la economía y, al mismo tiempo, de conectarme con los que me rodean creando espacios agradables de diálogo e incentivos para explotar la sinergia que pueda existir entre personas como yo, con los mismos intereses.